

ÍNDICE AI: EUR 44/57/96/s
16 DE ABRIL DE 1996

TURQUÍA: LA REANUDACIÓN DEL JUICIO CONTRA DIECISÉIS ACUSADOS, EN SU MAYORÍA MENORES DE EDAD, COINCIDE CON LA DIFUSIÓN DE UNOS INFORMES ESPANTOSOS SOBRE LA TORTURA INFLIGIDA A LOS MENORES DETENIDOS

Al reanudarse hoy el juicio contra dieciséis acusados, en su mayoría menores, Amnistía Internacional ha pedido al gobierno turco que realice una investigación exhaustiva e imparcial sobre las denuncias de que todos ellos fueron torturados gravemente.

Los cargos presentados contra los acusados, casi todos estudiantes adolescentes, fueron pertenecer o estar relacionados con la organización armada ilegal Partido Revolucionario de Liberación Popular, DHKP-C.

«Estamos alarmados por el número creciente de informes de que todos estos menores fueron torturados bajo custodia policial», ha dicho hoy Amnistía Internacional.

Según los informes, durante su detención entre el 26 de diciembre de 1995 y el 5 de enero de 1996 en la Comisaría Central de Manisa, la policía vendó los ojos a los acusados, los desnudó y los aplicó agua fría a presión y descargas eléctricas, incluidos los genitales. La policía violó a los detenidos varones con porras y los estrujó los testículos. A las detenidas las obligaron a hacerse pruebas ginecológicas, las amenazaron con violarlas, las sometieron a pruebas de virginidad y las hicieron objeto de otras humillaciones.

Un acusado de catorce años ofreció el siguiente relato:

Me tuve que desnudar ... Me hicieron preguntas que no tenían nada que ver conmigo; cuando contesté que no sabía nada, me estrujaron los testículos. Me dijeron cosas como: «Ya está, te has quedado sin virilidad»... Cuatro de ellos me agarraron por las manos y los brazos y me aplicaron descargas eléctricas en el pulgar derecho, en los órganos sexuales, en los brazos y en el estómago... (.) Después no sentía nada en el pie derecho ni en el órgano sexual.

Los testimonios de los menores sobre las torturas sufridas recibieron la corroboración de los informes médicos de los hospitales donde les trataron durante la detención. Una detenida de diecisiete años tuvo que ser ingresada en un hospital a causa de una hemorragia vaginal provocada por las descargas eléctricas aplicadas a sus órganos genitales. A un joven de dieciséis años (que continúa detenido) lo trasladaron recientemente al Hospital Estatal de Esmirna. La Fundación Turca de Derechos Humanos está proporcionando tratamiento médico a los jóvenes liberados.

Sabri Ergül, parlamentario del Partido Republicano del Pueblo, ofreció el siguiente relato de una visita sin anunciar que realizó a la Comisaría Central de Manisa:

Oí un grito y abrí la puerta del siguiente cuarto para averiguar lo que estaba pasando. Allí estaban los jóvenes, tenían los ojos vendados y algunos estaban desnudos.

Durante los últimos meses, los informes sobre la tortura padecida por los dieciséis menores han provocado la indignación de los medios de comunicación turcos y del público en general.

Amnistía Internacional ha pedido urgentemente a las autoridades turcas que garanticen sin dilación una investigación imparcial y exhaustiva sobre estas graves denuncias de tortura y que ponga a los responsables a disposición judicial.

Amnistía Internacional también se mantiene estrechamente al tanto de los juicios contra algunos presuntos torturadores de niños. El juicio contra los agentes de policía que, según los informes, aplicaron descargas eléctricas a Abdullah Salman, de trece años, en la Comisaría de i_i, en Estambul, entre el 7 y el 9 de noviembre de 1994, continúa pendiente. A Halil Ibrahim Okkala, de doce años, le rompieron un brazo bajo custodia en la Comisaría de Çınarlı, en Esmirna, el 27 de noviembre de 1995 y el juicio se ha iniciado recientemente.

Döne Talun, que sólo tenía doce años cuando la golpearon gravemente y la aplicaron descargas eléctricas, estaba indignada en enero de 1996 cuando el fiscal anunció su decisión de no procesar a los responsables: «¿Cómo les pudieron dejar libres después de lo que me hicieron».